



LA RED VA ESPECIAL CONFINTEA VI

Nº 3 19/05/09

www.repem.org.uy

EDUCACIÓN INCLUSIVA, DIGNA Y PERMANENTE PARA LAS MUJERES

Compartimos con ustedes el tercer documento:

LA EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN SITUACIÓN DE POBREZA DESDE DISTINTOS ESPACIOS, elaborado por Inocencia Orellana, Venezuela REPEM (español y portugués -Traducción: Beatriz Cannabrava).

Ver documento adjunto



LA EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN SITUACIÓN DE POBREZA DESDE DISTINTOS ESPACIOS.

Por Inocencia Orellana. H.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es un aporte desde lo que ha constituido nuestra práctica de acompañamiento a los procesos educativos y formativos de las mujeres de sectores populares, tanto en espacios formales como no formales. Hemos recogidos algunos trazos de estas experiencias producto de las observaciones, discusiones y reflexiones en los grupos. No es un trabajo acabado, pero pueden servir de estímulo para la discusión, ampliación de algunos de los puntos expuestos desde otras visiones.

A pesar de todas las luchas realizadas a favor de los derechos de las mujeres y de los avances alcanzados aún predominan en la sociedad un doble discurso sobre las mujeres.

En toda sociedad la EDUCACION es un pilar clave para la transformación de la sociedad, sobre todo de la persona, ya que sin la transformación de las personas no puede haber nueva sociedad. La educación puede marcar sus vidas de una manera muy positiva, en favor del desarrollo de sí misma, de su condición de mujer o de hombre, de su familia y de su comunidad.



por Claudia Ferreira - CACES Brasil.

La educación no siempre fue reconocida como un Derecho Humano, y menos aún para las mujeres, en especial de los sectores populares. A pesar de los avances tecnológicos de las telecomunicaciones, la sociedad pareciera conspirar en su contra con dobles discursos o con políticas “para las mujeres”, como si quisiera que se mantuviera la subordinación de las mujeres, es decir continuar invisibilizadas la mitad del mundo y madre de la otra mitad visible.

LA EDUCACION DESDE LOS ESPACIOS NO FORMALES

Las mujeres que viven en zonas muy pobres, desde muy temprana edad, ven en la maternidad su "Proyecto de vida", una forma de realización, de ser alguien, de decirle a la sociedad "yo existo". La pobreza le impide realizarse, estudiar y de elegir una carrera. En corto tiempo, obtienen su primer título en la universidad de la vida "Ser Mamá".



En una sociedad que glorifica el papel de la madre pero que no le ofrece espacios para su realización personal, la misma vida, les enseñará en qué consiste este papel tan importante en la vida de cualquier ser humano. Un largo camino de frustraciones, dolores pero también de satisfacciones y de luchas, las lleva a negarse el derecho a si misma para optar por mejores condiciones de vida no sólo para sus hijos e hijas, sino para ellas también.

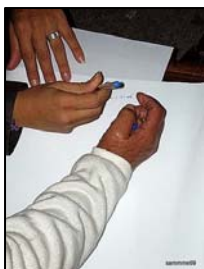
Las mujeres, en su rol de madres, son las encargadas de transmitir actitudes y valores a los hijos e hijas a tal punto que ellas se convierten en una de las principales reproductoras de la cultura dominante, de los estereotipos sexuales que desde la niñez se comienza a elaborar, por supuesto reforzada por el contexto socio-cultural en el cual se desarrolla. Está demostrado en muchos estudios sobre la pobreza, que la educación de las niñas y jóvenes contribuye a aplazar la maternidad temprana, y a romper el círculo perverso de la pobreza (Klisberg, Anderson).

Al tener un bajo nivel educativo, las opciones del campo de trabajo son bien pocas, viéndose obligadas a tomar aquellos trabajos mal remunerados, que no exigen calificación de la mano de obra y sin ningún tipo de seguridad social sólo para sobrevivir, que en muchos casos atentan contra la dignidad humana afectando su salud física y su salud mental, impidiéndoles su crecimiento personal y humano.

Aunque las realidades geográficas son distintas: urbano, rural e indígena, se puede afirmar que hay problemáticas comunes, de invisibilidad, sometimiento, terror, explotación y abuso hacia las mujeres, en algunos casos más que en otros.

LA EDUCACION EN ESPACIOS FORMALES

En el mundo hay 774 millones de personas jóvenes y adultas sin alfabetizar, de los cuales aproximadamente el 64 por ciento son mujeres (<http://www.campaignforeducation.org>). De ese 64% un gran número de mujeres mayores de 45 años son analfabetas o no pasaron de 2do o 3er grado ya que desde muy niñas no asistieron al colegio porque sus padres prefirieron darle la oportunidad al varón. Si asistieron desertaron muy temprano por razones de pobreza.



Algunas de estas mujeres, mas adelante, en un esfuerzo por superar esta situación de explotación, toman la decisión de estudiar para obtener un título que les dé las competencias necesarias que les permitan cambiar de estatus, o sacar una carrera universitaria o de elevar su nivel de formación de manera que pueda acceder a un ascenso, cambio de oficina o de lugar de trabajo.

Optan entonces por proseguir sus estudios en la educación formal, trabajan todo el día, y en las noches o los fines de semana estudian, además

de atender a los hijos y a la familia. Su deseo de superación es fuerte. El sistema formal, en sus distintas modalidades, aún en el mejor de los casos, tal como está concebido, no contempla la problemática de las participantes. Se limitan a cumplir con los objetivos del programa establecido en alguna oficina de diseño curricular, sin prestar atención a lo que pasa en la realidad fuera del aula de clases, las necesidades de los distintos: géneros, grupos étnicos.

Desde las instituciones del Estado, se plantean políticas nacionales o locales para el desarrollo de programas sociales cuyas actividades formativas vayan dirigidas casi siempre a las mujeres pobres como pilar fundamental del núcleo familiar y de la comunidad, sin embargo, dichos programas no hacen mas que convertir a las mujeres en mano de obra barata, explotar aun mas su condición de “voluntaria” al trabajar gratis para el estado y de extender su rol de madre a toda la comunidad.

Es una política perversa, ya que tampoco toma en cuenta las verdaderas necesidades de crecimiento, valoración humana de las mujeres en todas sus dimensiones, cuyo acceso al sistema educativo les ha sido negado o difícil de acceder o de seguir en el mismo.

Espacios no sólo de la formación sino también para el conocimiento de sus derechos, de su historia y de la historia de las mujeres, la toma de conciencia de su autoestima, su liderazgo y organización de las mujeres y su lugar en la sociedad, son los ofrecidos por las organizaciones no gubernamentales que trabajan por las mujeres. Es decir, ellas les facilitan su despertar, la caída de la venda de los ojos que no las deja ver el mundo de posibilidades que cada una tiene empoderandolas para asumir su autonomía para la gerencia y conducción de proyectos de distintas naturaleza así como su promoción en cargos trascendentes.

Mientras tanto la sociedad que soñamos sigue vigente sólo en la utopía.

Caracas, Venezuela, Marzo, 2009

pt

A EDUCAÇÃO DAS MULHERES EM SITUAÇÃO DE POBREZA A PARTIR DE DIFERENTES ESPAÇOS

Elaborado por: Inocencia Orellana. H.

INTRODUÇÃO

Este trabalho é uma contribuição a partir daquilo que tem constituído nossa prática de acompanhamento dos processos educativos e de formação das mulheres de setores populares, tanto em espaços formais como não formais. Recolhemos alguns aspectos dessas experiências, produto das observações, discussões e reflexões nos grupos. Não é um trabalho acabado, mas pode servir de estímulo para a discussão e a ampliação de alguns dos pontos expostos, a partir de outras visões.

Apesar de todas as lutas realizadas em favor dos direitos das mulheres e dos avanços obtidos, ainda predomina na sociedade um dúplice discurso sobre as mulheres.

Em toda sociedade a EDUCAÇÃO é um pilar chave para a transformação da sociedade e sobretudo da pessoa, pois sem a transformação das pessoas não pode haver nova sociedade. A educação pode marcar suas vidas de uma maneira muito positiva, favorecendo o desenvolvimento de cada uma, de sua condição de mulher ou de homem, de sua família e de sua comunidade.

Nem sempre a educação foi reconhecida como um Direito Humano, e menos ainda para as mulheres, especialmente dos setores populares. Apesar dos avanços tecnológicos das telecomunicações, a sociedade parece conspirar contra as mulheres com discursos dúplices ou com políticas “para as mulheres”, como querendo que se mantenha a sua subordinação, ou seja, deixando que continue invisível a metade do mundo e mães da outra metade visível.

A EDUCAÇÃO A PARTIR DOS ESPAÇOS NÃO FORMAIS

As mulheres que vivem em zonas muito pobres, desde muito cedo vêm na maternidade o seu “projeto de vida”, uma forma de realização, de ser alguém, de dizer à sociedade: “eu existo”. A pobreza impede que se realizem, que estudem e que escolham uma carreira. Em pouco tempo, conseguem seu primeiro diploma na universidade da vida: “Ser Mamãe”.

Em uma sociedade que glorifica o papel de mãe, mas que não oferece espaços para sua realização pessoal, a própria vida vai lhe ensinar em que consiste esse papel tão importante na existência de qualquer ser humano. Um longo caminho de frustrações, de dores, mas também de satisfações e de lutas, faz com que negue a si mesma o direito de optar por melhores condições de vida não só para seus filhos e filhas, mas também para ela mesma.

As mulheres, em seu papel de mães são as encarregadas de transmitir atitudes e valores aos filhos e filhas, a tal ponto que se convertem em uma das principais reprodutoras da cultura dominante, dos estereótipos sexuais que desde a infância começam a ser elaborados e que é também reforçada pelo contexto sócio cultural no qual se desenvolve. Muitos estudos sobre a pobreza têm demonstrado que a educação das meninas e jovens contribui para retardar a maternidade precoce, e a romper o círculo perverso da pobreza (Klisberg, Anderson).

Ao ter um baixo nível educativo, as opções de trabalho são bem poucas, e as mulheres se vêem obrigadas a aceitar trabalhos mal remunerados, que não exigem mão de obra qualificada e sem nenhum tipo de benefícios sociais, apenas para sobreviver, o que, em muitos casos atenta contra a dignidade humana afetando sua saúde física e mental, impedindo seu crescimento pessoal e humano.

Embora as realidades geográficas sejam diferentes: urbana, rural e indígena, pode-se afirmar que existem problemáticas comuns, de invisibilidade, submissão, terror, exploração e abuso contra as mulheres, em alguns casos mais que outros.

A EDUCAÇÃO EM ESPAÇOS FORMAIS

No mundo há 774 milhões de pessoas jovens e adultas sem alfabetizar, das quais aproximadamente 64 por cento são mulheres (<http://www.campaignforeducation.org>). Desses 64% um grande número de mulheres de mais de 45 anos são analfabetas ou não passaram do 2º ou 3º ano primário, pois desde muito pequenas não frequentaram a escola porque seus pais preferiram dar essa oportunidade ao filho homem. E quando frequentaram logo desistiram por razões de pobreza.

Algumas dessas mulheres, mais tarde, em um esforço por superar essa situação de exploração, tomam a decisão de estudar para obter um diploma que lhes dê as competências necessárias para mudar seu status, ou concluir uma carreira universitária, ou elevar seu nível de formação de maneira que possa ter acesso a uma promoção, mudança de escritório ou de local de trabalho.

Optam então por prosseguir seus estudos na educação formal. Trabalham o dia todo e estudam à noite ou nos fins de semana, além de cuidar dos filhos e da família. Seu desejo de superação é forte. O sistema formal, em suas diferentes modalidades, mesmo no melhor dos casos, tal como está concebido, não contempla a problemática das participantes. Limita-se a cumprir os objetivos do programa estabelecido em algum escritório de elaboração curricular, sem prestar atenção ao que acontece na realidade fora da sala de aula, às necessidades dos diferentes gêneros e faixas etárias.

As instituições do Estado propõem políticas nacionais ou locais para o desenvolvimento de programas sociais cujas atividades formativas são dirigidas quase sempre para as mulheres pobres como pilar fundamental do núcleo familiar e da comunidade. No entanto, esses programas nada mais fazem do que converter as mulheres em mão de obra barata, explorar ainda mais sua condição de “voluntária” ao trabalhar gratuitamente para o Estado e estender seu papel de mãe a toda a comunidade.

É uma política perversa, pois tampouco leva em consideração as verdadeiras necessidades de crescimento, valorização humana das mulheres, em todas as suas dimensões, cujo acesso ao sistema educativo lhes foi negado ou lhes foi difícil chegar e continuar nele.

Espaços não apenas de formação, mas também para o conhecimento de seus direitos, de sua história e da história das mulheres; para que tomem consciência de sua auto-estima, sua liderança e da organização das mulheres e seu lugar na sociedade, são oferecidos pelas organizações não-governamentais que trabalham pelas mulheres. Ou seja, essas entidades facilitam seu despertar, a tirar dos olhos a venda que não as deixa ver o mundo de possibilidades que cada uma tem, empoderando-as para assumir sua autonomia, para gerenciar e conduzir projetos de diferentes naturezas, bem como sua promoção para cargos mais transcendentais.

Enquanto isso, a sociedade que sonhamos continua vigente só na utopia.

Caracas, Venezuela, Março de 2009

***TEKOMBO'E HEKOKATU HA OSO'YVA, IJAHÁPE OPAVAVE, KUÑANGUÉRAPE ÑUARÃ.
INKLUSIVE, WÜRDIGE UND BLEIBENDE ERZIEHUNG FÜR DIE FRAUEN.***